



"Extraña felicidad"

La novela "Extraña felicidad", de María Isabel Amor (Editorial Documentas, octubre de 1998), puede ser una obra bastante escueta e inextricable para algunos. No se solaza en la descripción de cuerpos femeninos o masculinos, ni en las posibilidades obvias de unión-desunión de ambos; no hay referencia a patriarcales ancestros del latifundio; (no hay casas patronales!). No es tampoco clasificable en ese ahora tolerado, cómodo, dulce y melancólico relato testimonial del pasado inmediato.

Para algunos entendidos, que parecen tener muy claro lo que esperan de un relato, aunque no tengan tan claro qué es la literatura, lo ideal es que haya una acción lineal, una trama y un desenlace. Además, naturalmente, que haya personajes definidos y creíbles. Todo eso está en esta novela, aunque no se entrega de una manera fácil. Baste decir, a título de ejemplo, que frecuentemente, el personaje es el idioma o la droga.

Es posible que el texto parezca como una tesis parcialmente ecológica, aunque la autora se abstiene de plantearlo así, y ni siquiera menciona dicho término, tan de moda en los últimos tiempos.

La ciencia-ficción es un punto de mira recurrente en toda la obra, pero esta literatura de anticipación - ahora relativa por las circunstancias que vive el mundo -, deja de serlo para constituirse en visión apocalíptica. Y aquí, algo que nos interesa destacar. Tras todo relato de ciencia-ficción existe



un conocimiento científico que es exacerbado por la imaginación. En la autora de esta obra, nos atrevemos a decir que no existe un conocimiento científico formal, salvo en lo lingüístico, pero, en cambio, queda en evidencia una intuición penetrante, junto a un tratamiento racional, riguroso, frío con frecuencia, que asegura, enuncia y pronostica verdades científicas -hasta donde podemos creer en esas verdades- con un conocimiento no comprobable al menos en el plano consciente. La autora usa, sin duda, recursos poéticos. Y si no fuera convincente lo afirmado sobre su visión intracientífica, observemos los fulgores incluso lúdicos que obtiene del lenguaje, sus inusuales metáforas, sus descripciones pictóricas y una adjetivación que sortea con éxito los peligros del exceso.

Aunque nos estamos refiriendo sobre todo a una obra y no a su autora, nos parece justo mencionar que María Isabel Amor tiene vastos conocimientos de lingüística, literatura, filosofía y otras disciplinas. Su prolongada y no tan voluntaria formación europea queda en evidencia en "Extraña felicidad". En algunos pasajes, asoman párrafos que están más cerca del ensayo que de la novela, al menos de una manera diferente a lo que es habitual en Chile.

Nos declaramos bastante limitados sobre conceptos, dogmas y teorías de género, pero nos atrevemos a decir que esta obra pudo ser escrita indistintamente por un hombre o una mujer. Ignoramos si eso será bueno o malo, pero no nos cabe duda de que será motivo de envidia para unas y de molestia para otros.

Muchos elementos nuevos y refrescantes encontramos en esta novela. No vacilamos en decir que esperamos hallar más en su relectura, atreviéndonos a vaticinar que algo semejante ocurrirá con otros lectores no bestsellerianos.

Sería deseable terminar con una síntesis o calificación clara sobre la obra comentada, pero preferimos terminar con una pregunta: ¿Cuál es en realidad la "nueva narrativa chilena", ya tan estudiada, seminariada y oficialmente establecida? Lo que sí tengo claro es que María Isabel Amor ha clavado una bandera en un espacio que, hasta donde sabemos, estaba baldío.

Escritor.

"Extraña felicidad" [artículo] Carlos Mellado

AUTORÍA

Mellado, Carlos, 1934-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Extraña felicidad" [artículo] Carlos Mellado. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile